

VENERANDA ILLUSTRIS VESTRA, AUGUSTUS I, SUPREMUS EPISCOPUS
ECCLESIAE NATIONALIS NISEENSIS, ET PRIMUS MINISTER S.I. & R.A.

PRINCIPIS LUDOVICI MARCELI I

IN MUNERE MEO UT EPISCOPO ECCLESIAE ET PRAEDICATORE EVANGELII A

OMNES SANCTOS (II)

=====

(Epístola en Español)

G

racia y paz a todos ustedes, hermanos en la fe, receptores de la epístola de manera personal, delegados emisores, obispos, ancianos, diáconos y laicos que reciben esta epístola para su lectura pública o devocional. Sépase que, con grato y profundo aprecio, redacto éstas líneas, esperando en el Señor que se encuentren gozando de buena y muy próspera salud del cuerpo y del alma.

DOS.- Me permito escribirles la presente carta con el propósito de animarlos a que sigamos intercediendo por aquellos que nos gobiernan. A mis amados hermanos de Nisea, en especial, por el Rey del Imperio y su hijo, el Príncipe-Regente. A mis colegas de los principados en las regiones del norte del continente, por los Príncipes, Princesas, Eminencias, Nobles Barones y Baronesas de las diversas micronaciones que representan y gobiernan.

TRES.- Asimismo, por las repúblicas laicas, cuyos presidentes y representantes han decidido separar las funciones episcopales de las magisteriales y políticas. Su decisión es totalmente respetable y, a la luz de la historia universal, más que entendible.

CUATRO.- Sin embargo, el principal motivo por el que redacto la presente a ustedes, es para motivarlos a recordar las grandes festividades y memoriales que este mes nos depara.

CINCO.- En primer lugar, el día XII recordamos el descubrimiento formal de las Américas por parte del explorador San Cristóbal, que marcó el inicio de las exploraciones de nuestras tierras y la entrada de la civilización europea a nuestro amado y muy rico continente.

SEIS.- Mucho se ha dicho de la credibilidad de la historia del explorador genovés, puesto que el postmodernismo y el progresismo ha incentivado posturas sobre sus ideas esclavistas, su ambición con el oro, sus propósitos racistas y demás temas que no deseo cubrir el día de hoy, principalmente, porque carecen de sentido. Tan solo debemos pensar, amados, ¿no acaso todos los hombres de su época eran igualmente pecadores que Cristóbal? ¿o acaso él fue el único hombre perverso y pecador durante todo el siglo XV? Considero que nuestra sociedad actual juzga mal al explorador que nos obsequió un puente con el viejo mundo y, como tal, ruego que mediten en mi reflexión.

SIETE.- Asimismo, los días XVII, XXIII y XXVIII, respectivamente, recordamos a cuatro colaboradores del Señor Jesucristo. San Lucas, el médico y compañero de Pablo, escritor del Evangelio según su registro y los Hechos de los Apóstoles; San Jacobo, también llamado Santiago, obispo y mártir, hermano de nuestro Señor Jesucristo; y a San Simón y San Judas, Apóstoles de nuestro Señor. Todos ellos marcan un claro ejemplo de piedad, amor al prójimo, dedicación a la causa cristiana, entrega por el hermano, ayuda al necesitado, curación al herido, compañía al enfermo, visitación al encarcelado y fiel en el camino. Que el Padre de Misericordias nos siga enseñando, por medio del ejemplo de estos valientes hombres, a ser más como nuestro Señor Jesucristo.

OCHO.- Finalmente, el día XXXI del mes celebraremos el día de la Reforma Protestante, donde San Martín, en un acto de valentía y determinación, opuso resistencia a las autoridades corruptas de la sede de Roma, manteniendo siempre el respeto a su autoridad civil, y solicitando debatir puntos cruciales de la fe que, como cristiano-católicos, compartimos el día de hoy. Sin la protesta de San Martín, hace quinientos cinco años, no tendríamos un conocimiento como el que

DOCE.- GRATIA ET MISERICORDIA PATRIS; DEFENSIO, AMOR ET DOCTRINA CHRISTI; ET SANCTA COMMUNICATIO SPIRITUS SANCTI, SIT CUM OMNIBUS VOBIS, AD GLORIAM DEI SOLUMMODO, UNO VERO DEO VERITATIS. AMEN.

tenemos y observamos el día de hoy acerca de nuestra fe, teniendo por cierto esto: Que el hombre es justificado por la fe, y la fe sola, una fe en Cristo y en Cristo solo, por la Gracia y solo por la Gracia de Dios, de acuerdo con las Sagradas Escrituras y las Sagradas Escrituras solamente, para la Gloria de Dios y solo de Dios.

NUEVE.- Animo a todos los lectores de la presente, que meditemos en la belleza de esta realidad, sabiendo que no fue San Martín, sino Dios en su providencia divina, quien permitió que la historia se desarrollara tal como la vemos hoy, y que eventualmente resulta en el beneficio de millones de creyentes alrededor del mundo.

DIEZ.- Si Dios me concede gracia para aquella hora, enviaré un devocional en cada una de estas fechas, recordando sus vidas, alentándonos a meditar en el Amor de Cristo en ellos y en nosotros, y pidiendo, como siempre lo hago por ustedes.

ONCE.- Pidan por mi, pues la unión de las labores ministeriales y políticas implican mucho mayor sabiduría, la cual debo reconocer, carezco sin la gracia de Cristo, la cual ruego solemnemente que los acompañe en todos sus querelles en la vida diaria.

-0-

AUGUSTUS | I OCTOBRIS, ANNO MMXXIII DOMINI JESU CHRISTI

(Letter in English)

G

race and peace to all of you, brothers in the faith, recipients of this epistle on a personal level, envoys and delegates, bishops, elders, deacons, and laypersons who receive this epistle for public or devotional reading. Know that, with heartfelt appreciation, I write these lines, hoping in the Lord that you find yourselves in good and very prosperous health, both in body and soul.

TWO.- I take the liberty to write you this letter with the purpose of encouraging you to continue interceding for those who govern us. To my beloved brethren in Nisea, especially for the King of the Empire and his son, the Prince-Regent. To my colleagues in the principalities of the northern regions of the continent, for the Princes, Princesses, Eminences, Noble Barons, and Baronesses of the various micronations they represent and govern.

THREE.- Likewise, for the secular republics, whose presidents and representatives have chosen to separate ecclesiastical functions from magisterial and political ones. Their decision is entirely respectable and, in the light of universal history, more than understandable.

FOUR.- However, the main reason I am writing this to you is to encourage you to remember the significant holidays and commemorations that this month holds for us.

FIVE.- First, on the twelfth day, we commemorate the formal discovery of the Americas by the explorer Saint Christopher, which marked the beginning of explorations of our lands and the entry of European civilization into our beloved and very rich continent.

SIX.- Much has been said about the credibility of the history of the Genoese explorer, as postmodernism and progressivism have encouraged positions on his slave-holding views, his gold-seeking ambitions, his racist purposes, and other topics that I do not wish to cover today, primarily because they lack relevance. We must only consider, beloved, were not all men of his time equally sinners as Christopher? Or was he the only wicked and sinful man throughout the entire 15th century? I believe that our present society judges the explorer who gifted us with a bridge to the Old World unfairly, and as such, I urge you to ponder my reflection.

SEVEN.- Likewise, on the seventeenth, twenty-third, and twenty-eighth days, respectively, we remember four collaborators of the Lord Jesus Christ. Saint Luke, the physician and companion of Paul, the author of the Gospel according to his account and the Acts of the Apostles; Saint Jacob, also known as James, bishop and martyr, the brother of our Lord Jesus Christ; and Saint Simon and Saint Jude, Apostles of our Lord. They all set a clear example of piety, love for one's neighbor, dedication to the Christian cause, selflessness for one's brother, aid to the needy, healing for the wounded, companionship for the sick, visitation for the imprisoned, and faithfulness on the path. May the Father of Mercies

continue to teach us, through the example of these brave men, to be more like our Lord Jesus Christ.

EIGHT.- Finally, on the thirty-first day of the month, we will celebrate Reformation Day, where Saint Martin, in an act of courage and determination, opposed the corrupt authorities of the Roman See while always maintaining respect for its civil authority, and requested the debate of crucial points of faith that we, as Christian-Catholics, share today. Without Saint Martin's protest five hundred five years ago, we would not have the knowledge that we possess and observe today about our faith, having this certainty: That man is justified by faith, and faith alone, faith in Christ and Christ alone, by Grace and only by the Grace of God, in accordance with the Holy Scriptures and the Holy Scriptures alone, for the Glory of God and God alone.

TWELVE.- GRATIA ET MISERICORDIA PATRIS; DEFENSIO, AMOR ET DOCTRINA CHRISTI; ET SANCTA COMMUNICATIO SPIRITUS SANCTI, SIT CUM OMNIBUS VOBIS, AD GLORIAM DEI SOLUMMODO, UNO VERO DEO VERITATIS. AMEN.

NINE.- I encourage all readers of this epistle to meditate on the beauty of this reality, knowing that it was not Saint Martin but God in His divine providence who allowed history to unfold as we see it today, eventually resulting in the benefit of millions of believers around the world.

TEN.- If God grants me grace for that time, I will send a devotional on each of these dates, remembering their lives, encouraging us to meditate on Christ's love in them and in us, and, as I always do, praying for you.

ELEVEN.- Pray for me, for the union of ministerial and political labors entails much greater wisdom, which I must acknowledge, I lack without the grace of Christ, which I solemnly pray accompanies you in all your daily struggles.

-0-

AUGUSTUS | I OCTOBRIS, ANNO MMXXIII DOMINI JESU CHRISTI